

Título	Poesía
Autor/a	Miguel Hernández
Publicación/Institución	Sanchez Vidal, A. y otros: <i>Miguel Hernández. Obra Completa. Tomo I Poesía</i> . Madrid: Espasa Calpe, 1992
Dirección Web	

POESÍA

¡Poesía! yo querría
por un mágico conjuro
o un diabólico poder de hechicería
expresar sublimemente lo que dice a mi estro oscuro
el sonoro nombre puro:
¡Poesía!

Definirla con hipérbolos y metáforas ideales
que pasaran arrastrando vibraciones argentinas,
trinos de aves matinales
notas de arpas celestiales,
vivas luces peregrinas.

Sé que es hálito que viene cual insólito cometa
por los mundos siderales del aliento del Señor
y se prende en el espíritu-luz del bíblico Profeta
y en el alma sensitiva del Poeta
soñador.

Sé que es ángel esplendente; sé que es fuente de suspiros
que en las bocas se derrama;
mariposa que en los pechos describiendo va áureos giros;
sarta hermosa de zafiros;
hada bella hecha con átomos de llama.

Sé que espejo es de la vida; sé que es ave
cantadora;
regia nave
que nos porta a la región que nadie sabe;
turbadora
bella música suave....

Sé también que es de Natura la ideálica pintura.
Ella en rasgos prodigiosos el momento
de la casta aurora pinta;
cuando arroja ésta las sombras del nimbado firmamento
y en un cuadro en coloridos opulento
suelta el sol su cabellera despidiendo rosa tinta,
y la tierra pulimenta de brillantes resplandores,
y las almas desaloja de los buitres de la pena,
y enajena
los espacios con unánimes rumores,
y abre el cáliz de las flores,
y sacude alegremente la orilla del río amena.

Ella en sabias pinceladas
las tinieblas de la noche misteriosa
de mil luces titilantes consteladas
copia, al tiempo que entre nubes nacaradas surge Diana cual gigante y blanca rosa.

Ella en marcos luminosos
nos ofrece cuadros ricos y soberbios panoramas;

y fantásticas visiones en paisajes engañosos
de hadas, gnomos y colosos
que fabrican oro y perlas; luz y llamas.

Ella finge los murmullos de los mansos arroyuelos,
los rugidos de la fiera tempestad,
los acordes de la tierra y de los cielos,
de los pájaros los cantos y los vuelos,
de las trágicas batallas la tremenda majestad...

De la pura aura sonora
las continuas vibraciones;
las ingenuas cantinelas de la linfa saltadora;
de la inmensa mar cantora
las terribles conmociones.

La virtud alaba pura
y combate el vicio inmundo;
de los cielos bebe virgen hermosura;
en los prados ríe alocada y en la plácida espesura;
llora y truena y clama tétrica en el mundo...

¡Poesía! Yo querría
definirla con los versos de una estrofa cincelada
por un mágico poder de hechicería;
mas la pobre lira mía
es muy poco para tanto... Menos... ¡Nada!

Orihuela, 26 de septiembre de 1930.